



# El Costo de las Deportaciones Masivas de Inmigrantes Indocumentados

Las Políticas de Represión son Extremadamente Irrealizables y Prohibitivamente Costosas

---

Por Marshall Fitz y Gebe Martinez Center for American Progress

Con Madura Wijewardena Rob Paral y Asociados

Marzo de 2010



# El Costo de las Deportaciones Masivas de Inmigrantes Indocumentados

Las Políticas de Represión son Extremadamente Irrealizables y Prohibitivamente Costosas

---

Por Marshall Fitz y Gebe Martinez Center for American Progress

Con Madura Wijewardena Rob Paral y Asociados

Marzo de 2010

# Estadísticas Rápidas

Lo que las deportaciones masivas de inmigrantes indocumentados le costarían al contribuyente estadounidense

## El precio asignado

**\$285 mil millones**

El costo total de deportar a la población de inmigrantes indocumentados y de continuar los esfuerzos de interceptación en la frontera y represión del delito interno durante un período de cinco años (a los dólares del 2008).<sup>1</sup>



**\$85 mil millones**

El costo de mantener la represión de la inmigración ilegal durante el mismo período de cinco años.

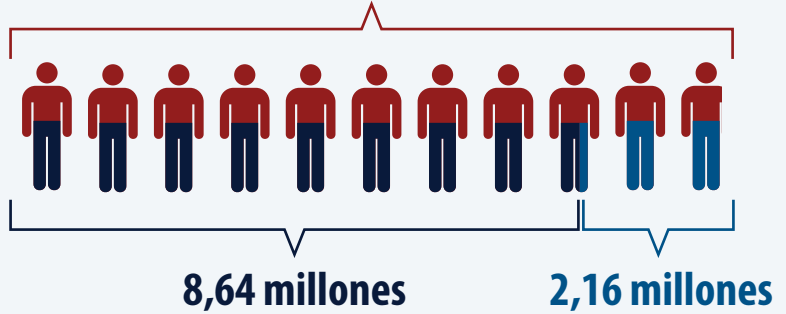
**\$200 mil millones**

El costo total de encontrar y arrestar, detener, procesar legalmente y trasladar a la población de indocumentados durante un período de cinco años.

## Las personas

Existen 10,8 millones de inmigrantes indocumentados en los Estados Unidos, según los últimos cálculos del Departamento de Seguridad Nacional.

**10,8 millones**



De ellos, 8,64 millones de personas quedarían sujetas a deportación forzosa, asumiendo que el 20% de la población indocumentada ó 2,16 millones, abandonarían los Estados Unidos antes de tener contacto alguno con las autoridades.

Los presupuestos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza y el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas aumentarían en un 80% hasta llegar a \$17.100 millones en el año fiscal 2010 comparado a 9.500 millones en el año fiscal 2005, sin embargo, el aumento neto de inmigrantes indocumentados crecería en 300.000 llegando a los 10,8 millones.<sup>2</sup>

## Los números



**\$158 mil millones**

El costo de la aprehensión sería de: \$153 mil millones con un costo por captura de \$18.310 en el año fiscal 2008.



**\$29 mil millones**

El costo de detención: \$29 mil millones con un costo por persona de \$3.355 para mantener en detención a una persona por un promedio de 30 días.

La mayor parte del espacio de detención que se utiliza para recluir a los detenidos que esperan su deportación es arrendado por los gobiernos locales, pero los gastos de construcción para responder a la nueva demanda sería de unos \$34 mil millones porque una estrategia de deportación duplicaría aún más el número de personas que se encuentran detenidas en cárceles estadounidenses.



**\$7 mil millones**

El costo de procesamiento legal: \$7 mil millones con un costo de \$817 por diligencia de procesamiento.



**\$6 mil millones**

Transporte: \$6 mil millones por 6,22 millones de personas con un costo de \$1,000 por persona. (En el año fiscal 2008, aproximadamente el 28% de las deportaciones se realizaron por órdenes de salida voluntaria que no requirieron traslado por parte del gobierno. Se aplicó la misma reducción porcentual a 8,64 millones de inmigrantes indocumentados que serían capturados para llegar a una cifra de traslado total de 6,22 millones de personas).

El costo total de una campaña de deportación solamente: \$200 mil millones con un costo de deportación de \$23.148 por cada persona que sea capturada, detenida, procesada legalmente y finalmente trasladada fuera del país.

<sup>1</sup>\$222: los nuevos impuestos que cada hombre, mujer y niño tendrían que pagar en nuestro país para costear los \$285 mil millones necesarios para deportar a los indocumentados.

Todo esto impediría la posibilidad de dedicar \$5.100 para la educación de cada alumno de escuela pública y privada desde el nivel preescolar a preuniversitario.

# Introducción y resumen

Hace casi tres años, el Congreso intentó reformar el descompuesto sistema migratorio de la nación, pero no alcanzó a realizar su meta. Las preguntas clave sobre qué debe hacerse con los inmigrantes indocumentados que ya viven en los Estados Unidos y con aquellos que de seguro tratarán de llegar a nuestras costas en el futuro impidieron llegar a un acuerdo político y suspendieron las negociaciones congresionales en el 2007. Durante las presidencias de George W. Bush y Barack Obama, se han multiplicado las nuevas estrategias de represión del delito y la asignación de recursos destinados a la represión. No obstante, la disfuncionalidad inherente del sistema se ha hecho más profunda y se ha ampliado el llamado público a favor de que se busquen soluciones.

La batalla legislativa por la reforma migratoria se perfila sobre el horizonte. Existen tres opciones para restaurar el orden en nuestro sistema migratorio:

- Vivir con el estado disfuncional del sistema, mientras se invierten miles de millones de dólares en los programas de represión de la inmigración ilegal en los centros laborales, comunidades y fronteras sin reducir la cantidad de inmigrantes indocumentados en el país
- Redoblar esta fallida estrategia de represión del delito en un intento por detener y deportar a todos los actuales inmigrantes indocumentados
- Combinar una estrategia de aplicación de la ley estricta con un programa que exija a los trabajadores indocumentados registrarse, pasar verificaciones de antecedentes, pagar íntegramente la parte de los impuestos que les corresponde y ganarse el privilegio de la ciudadanía, a la vez que se crean las vías legales para permitir la inmigración en el futuro

La primera alternativa dejaría en pie las políticas que han permitido que en nuestro país siga indocumentado el 5% de la fuerza laboral, lo que en marzo de 2008 equivalía aproximadamente a 8,3 millones de trabajadores.<sup>3</sup> Queda claro que permitir a una clase de trabajadores que trabajen en una economía ilegal sujetos a la explotación, socavando así los derechos y oportunidades de todos los trabajadores, es una posición insostenible en una sociedad democrática.

La segunda opción, que es la deportación masiva de inmigrantes indocumentados, es esencialmente la aplicación de la política actual de represión solamente elevada a la máxima expresión. Como lo demuestra este informe, esta opción sería prohibitivamente costosa y provocaría profundas consecuencias colaterales.<sup>4</sup> Nuestro análisis consta de un

examen detallado de todos los gastos federales que se dedicaron a prevenir la inmigración no autorizada y a deportar a los inmigrantes indocumentados en el año fiscal 2008, el último año fiscal (que finalizó en octubre de 2008) del cual hay datos completos (véase el recuadro que aparece en la página número cinco del estudio). Este estudio muestra que el costo total de las deportaciones masivas y los esfuerzos continuos de interceptación en la frontera y represión interna alcanzarían los \$285 mil millones (a los dólares del 2008) en el transcurso de cinco años.<sup>5</sup>

En concreto, en este informe se calcula que se requeriría la ejecución de una redada federal para detener a un número aproximado de 10,8 millones de inmigrantes en los Estados Unidos en un espacio de 5 años a un costo de \$200 mil millones.<sup>6</sup> No obstante, esa cantidad no incluye los gastos anuales recurrentes de la represión interna y en las fronteras que necesariamente tendrá que llevarse a cabo. Mantener el statu quo actual que existe en las fronteras y en el interior les costaría a los contribuyentes por lo menos otros \$17 mil millones cada año (a los dólares del 2008) o un total de casi \$85 mil millones en cinco años. Eso significa que el costo total de la represión de la inmigración ilegal siguiendo una estrategia de deportación masiva sería aproximadamente de \$285 mil millones.

Cuando se mira a través de este prisma muy estrecho pero sumamente revelador, debería quedar en claro que una estrategia basada en la deportación solamente es desmesuradamente irresponsable. En estos tiempos económicos difíciles sería un enorme derroche de los dólares del contribuyente el gastarse una fortuna en enfrentar un síntoma de nuestra crisis inmigratoria sin tratar las causas profundas. El gasto de \$285 mil millones requeriría imponer **\$922** en nuevos impuestos a cada hombre, mujer y niño de este país.<sup>7</sup> Si se recaudara una suma como ésta, ese dinero serviría para ofrecerle a cada estudiante de escuela pública y privada de preescolar a preuniversitario la cantidad adicional de \$5.100 para su educación.<sup>8</sup> O para hacer una comparación frívola, los \$285 mil millones servirían para pagar unos 26.146 viajes en el cohete espacial de viajes privados Falcon 1e.<sup>9</sup>

Evidentemente, la peor coyuntura económica por la que pasamos desde la Gran Depresión ha disminuido el número de personas que intentan ingresar en el país en forma ilegal, toda vez que la falta de empleos elimina el principal incentivo para emigrar.<sup>10</sup> Y sin embargo, aún cuando ha disminuido la presión en la frontera, los aumentos dramáticos que se han producido en los gastos de represión de la inmigración ilegal no han alterado de manera apreciable el número neto de inmigrantes indocumentados que se encuentran en el país. De hecho, el Departamento de Seguridad Nacional de los EE.UU. informa que la población de inmigrantes indocumentados a partir de enero de 2009 se mantiene en los 10,8 millones,<sup>11</sup> ó 300.000 más que en el 2005.<sup>12</sup> Dicho de otro modo, los cuantiosos gastos de recursos que se dedican a la represión del delito apenas hacen mella alguna en la población ya existente.

Esto deja la tercera vía de la reforma inmigratoria integral como la única alternativa racional. La solución a nuestro descompuesto sistema migratorio deberá combinar la aplicación de la ley del delito cometido en las fronteras y en los centros laborales con reformas prácticas que promuevan el crecimiento económico, protejan a todos los trabajadores y reúnan

a los miembros de la familia inmediata. Entre otras cosas, esto significa que debemos establecer un programa realista que exija a los inmigrantes indocumentados que se registren con el gobierno, al tiempo que se crean vías legales a la inmigración que sean flexibles, que sirvan el interés nacional y que reduzcan la futura inmigración ilegal.<sup>13</sup>

Algunos proponentes de la segunda opción—la estrategia de deportación solamente—sostienen que la Gran Recesión y el aumento del desempleo justifican las deportaciones masivas.<sup>14</sup> Como si las deportaciones fueran una panacea para los males económicos que padece la nación el miembro de rango de la Comisión Judicial de la Cámara, el Congresista Lamar Smith (R-TX), afirma: “La única medida más eficaz que podría aplicar el DHS para crear empleos para los trabajadores estadounidenses sería llevar a cabo una enérgica campaña de represión del delito a nivel de los centros laborales y deportar de manera efectiva a los trabajadores inmigrantes ilegales de modo que no permanezcan aquí para competir con los ciudadanos y los inmigrantes legales que buscan empleos.”<sup>15</sup> El análisis evidentemente erróneo que se esconde detrás de este argumento —que los desempleados estadounidenses son el sustituto perfecto de los trabajadores indocumentados en la fuerza laboral—pasa por alto el impacto devastador que tendría un enfoque de esa índole sobre el crecimiento económico.

En efecto, en un estudio reciente realizado por el Center for American Progress y el Immigration Policy Center se demuestra cómo la legalización de los inmigrantes indocumentados y vías migratorias más flexibles ampliarían en forma considerable la economía—al aportar \$1,5 billones acumulados al producto interno bruto a lo largo de 10 años—a través de mayores gastos por parte del consumidor, mayores ingresos fiscales y otros factores conexos.<sup>16</sup> En contraposición a ello, un enfoque centrado en la deportación generaría un efecto acumulado de pérdida de \$2,5 billones en el transcurso de 10 años para la economía estadounidense.<sup>17</sup> Se trata de una fluctuación de \$4 billones en el PIB que dependerá del enfoque de política que adoptemos.

Cuando las autoridades responsables de formular la política en el Congreso y sus electores en todo el país sopesen los costes poco realistas de la represión contra la inmigración ilegal en un período de cinco años siguiendo una estrategia orientada a la deportación solamente—los \$285 mil millones—comparada con la alternativa progresista reconocerán de una vez por todas que las deportaciones masivas son fiscalmente insostenibles.

En este trabajo se demuestra en detalle las graves consecuencias de la política de deportación solamente para la economía de la nación y cómo la ejecución de una política de ese tipo requeriría cuantiosos gastos directos. Analizamos datos disponibles en fuentes públicas para evaluar los gastos y los pasos requeridos para llevar a cabo dicha política, desde el momento de la detención hasta su traslado fuera del país. Nuestro informe parte de supuestos conservadores en el análisis de variables clave a fin de garantizar que los requerimientos de gastos y programa previstos sean realistas y no estén sobredimensionados. Nuestras conclusiones no son sólo aleccionadoras, sino que prueban de manera irrefutable que una estrategia migratoria orientada a la deportación solamente sería el colmo de la locura.

# Fuentes

- 1 Se emplearon cifras del año fiscal 2008 del Departamento de Seguridad Nacional porque son las cifras más completas a nivel de todas las categorías requeridas para evaluar los costos relacionados con la inmigración.
- 2 Departamento de Seguridad Nacional, "Resumen del Presupuesto, año fiscal 2010", disponible en [http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/budget\\_bib\\_fy2010.pdf](http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/budget_bib_fy2010.pdf).
- 3 Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn, "A Portrait of Unauthorized Immigrants in the United States" (Washington: Pew Research Center, 2009), disponible en <http://pewresearch.org/pubs/1190/portrait-unauthorized-immigrants-states>.
- 4 En verdad, en la historia de los Estados Unidos nunca se ha intentado poner en práctica una estrategia de deportación de tal envergadura. Durante la Gran Depresión, se presionó a 1 millón de personas de ascendencia mexicana para que abandonasen los Estados Unidos, aún cuando el 60% de ellos eran ciudadanos estadounidenses. Esta "repatriación" se concentró en California, Michigan, Colorado, Texas, Illinois, Ohio y Nueva York—estados donde estaba concentrada la mayoría de los inmigrantes—por el temor que sentían los estadounidenses nativos a que los inmigrantes compitieran por los escasos empleos que existían durante la crisis. Kevin Johnson, "The Forgotten 'Repatriation' of Persons of Mexican Ancestry and Lessons for the 'War on Terror,'" *Pace Law Review/Revista Legal de Pace* 26 (1) (2005), disponible en <http://digitalcommons.pace.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1038&context=lawrev>. Y luego otra vez en 1954, el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos realizó una operación de búsqueda y captura casi militar de todos los inmigrantes ilegales en Texas, lo que produjo la detención de decenas de miles de inmigrantes indocumentados y las salidas voluntarias de cientos de miles más. El efímero programa finalizó al agotarse los fondos. Fred L. Koestler, "Operation Wetback," *The Handbook of Texas Online*, del 4 al 6 de marzo de 2010, disponible en <http://www.tshaonline.org/handbook/online/articles/OO/pqo1.html>.
- 5 Dado que nosotros supusimos que la estrategia de deportación masiva demoraría cinco años en realizarse, los costos de la represión contra la inmigración ilegal en cinco años ascenderían a un total aproximado de \$285 mil millones a los dólares del 2008—\$200 mil millones para el programa de traslado más \$85 mil millones (por ejemplo, \$16.990 millones por año durante cinco años) destinados a las operaciones de represión del delito continuas a partir del año fiscal 2010.
- 6 Por sobrecogedora que sea esta cifra, es casi seguro de que **se queda corta** en relación con el costo real. Dada la incertidumbre inherente que hay en este ejercicio, en este informe se adoptan de manera deliberada supuestos y variables conservadoras para llegar a una proyección no inflada del costo. Por ejemplo, se excluyen las proyecciones del costo de los gastos de capital pese a la enorme ampliación que habría que realizar en el espacio de detención y los tribunales administrativos que serían necesarios para aplicar una estrategia de esta índole. El análisis se basa en datos del año fiscal 2008, que es la información más completa de acceso público que existe sobre la inmigración no autorizada, a fin de garantizar las comparaciones adecuadas entre los gastos federales y otros datos importantes. El costo de los \$200 mil millones a los dólares de 2008 no está ajustado por inflación.
- 7 Esta cifra se basa en una población nacional de 309 millones.
- 8 National Center for Education Statistics /Centro Nacional para las Estadísticas de la Educación, "Fast Facts," disponibles en <http://nces.ed.gov/fastfacts/display.asp?id=65>.
- 9 SpaceX, "Falcon 1," disponible en <http://www.spacex.com/falcon1.php>.
- 10 Véase, por ejemplo, Jeffrey S. Passel y D'Vera Cohn, "Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?," disponible en <http://pewhispanic.org/files/reports/112.pdf>.
- 11 Esta estimación de la población se basa en la Encuesta de la Comunidad Estadounidense de la Oficina del Censo de los Estados Unidos, que cambió parte de su metodología en el 2008. El muy prestigioso Pew Hispanic Center se apoya en la Encuesta de la Población Actual realizada por las Oficinas del Censo y Estadísticas Laborales, que arrojó una estimación ligeramente más elevada de la población de inmigrantes indocumentados. En este informe se adopta un cálculo más conservador—por ejemplo, el conteo demográfico del DHS—para protegerse de la sobrevaloración de los posibles costos de un programa de deportaciones masivas. Michael Hoefler, Nancy Rytina, y Bryan C. Baker, "Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2009", disponible en [http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois\\_ill\\_pe\\_2009.pdf](http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2009.pdf).
- 12 Michael Hoefler, Nancy Rytina, y Bryan C. Baker, "Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2008", disponible en [http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois\\_ill\\_pe\\_2008.pdf](http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2008.pdf).
- 13 Marshall Fitz y Angela Kelley, "Principles for Immigration Reform: Guidelines for Fixing Our Broken Immigration System" (Washington: Center for American Progress, 2009), disponible en <http://www.americanprogress.org/issues/2009/12/pdf/immigrationreform.pdf>.
- 14 Comité del Poder Judicial de la Cámara de Representantes de los EE.UU., "Democrat Amnesty Plan Harms American Workers"/"El Plan de Amnistía Demócrata Perjudica a los Trabajadores Estadounidenses", Comunicado de Prensa, 15 de diciembre de 2009, disponible en <http://republicans.judiciary.house.gov/News/Read.aspx?id=276>. U.S. Census Bureau/Oficina del Censo de los EE.UU., "U.S. & World Population Clocks"/"Los Relojes de la Población Estadounidense y Mundial", disponible en <http://www.census.gov/main/www/popclock.html>.
- 15 El Congresista Lamar Smith, "Enforce immigration laws to create jobs: Smith reacts to Napolitano remarks at Center for American Progress", Comunicado de Prensa, 13 de noviembre de 2009, disponible en <http://lamarsmith.house.gov/read.aspx?ID=1275>.
- 16 Dr. Raúl Hinojosa-Ojeda, "Raising the Floor for American Workers"/"Elevando el Nivel Salarial Mínimo de los Trabajadores Estadounidenses" (Washington: Center for American Progress, 2010), disponible en [http://www.americanprogress.org/issues/2010/01/raising\\_the\\_floor.html](http://www.americanprogress.org/issues/2010/01/raising_the_floor.html); Peter B. Dixon y Maureen T. Rimmer, disponible en [http://www.cato.org/pub\\_display.php?pub\\_id=10438](http://www.cato.org/pub_display.php?pub_id=10438).
- 17 Ibid.